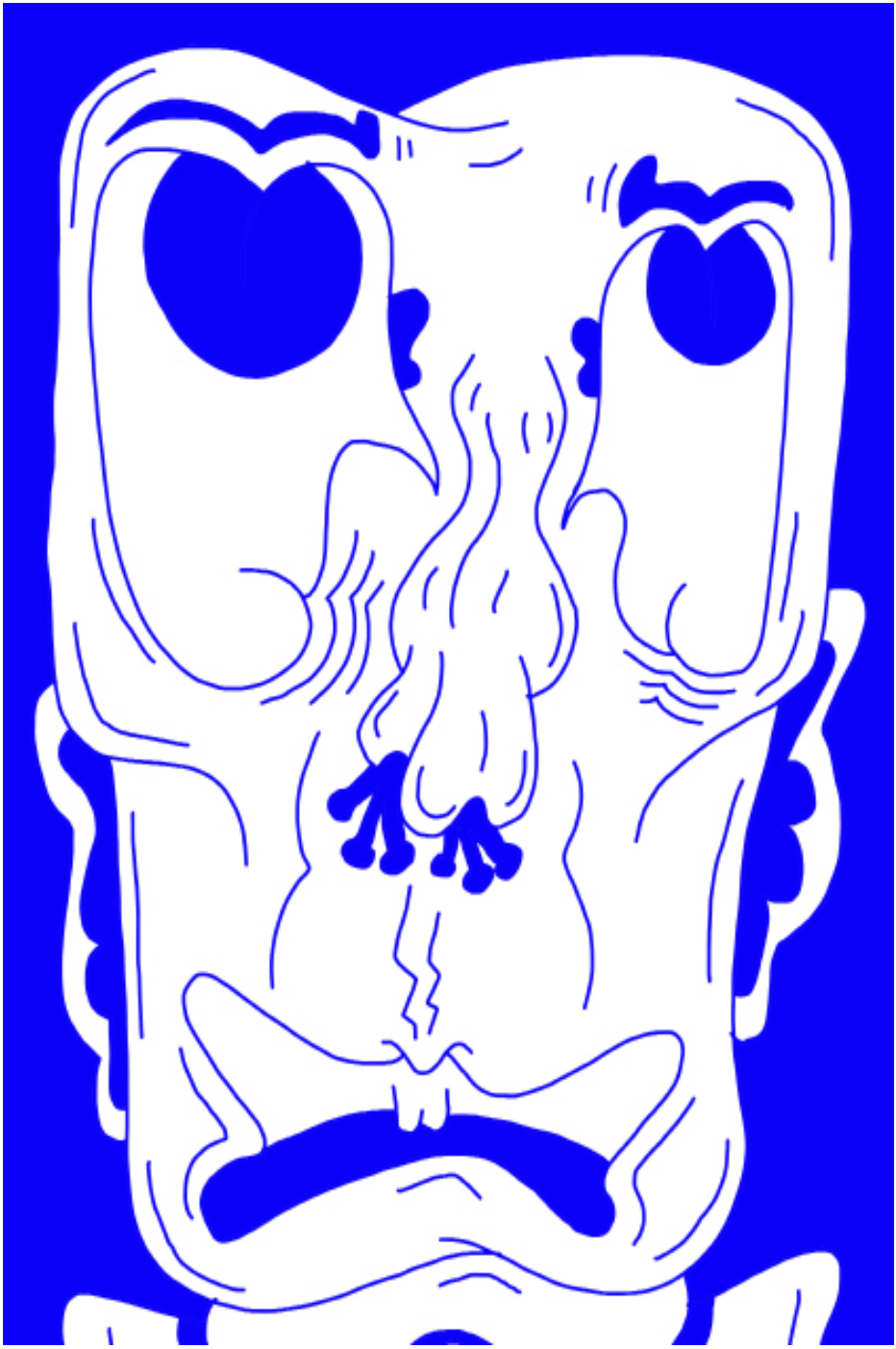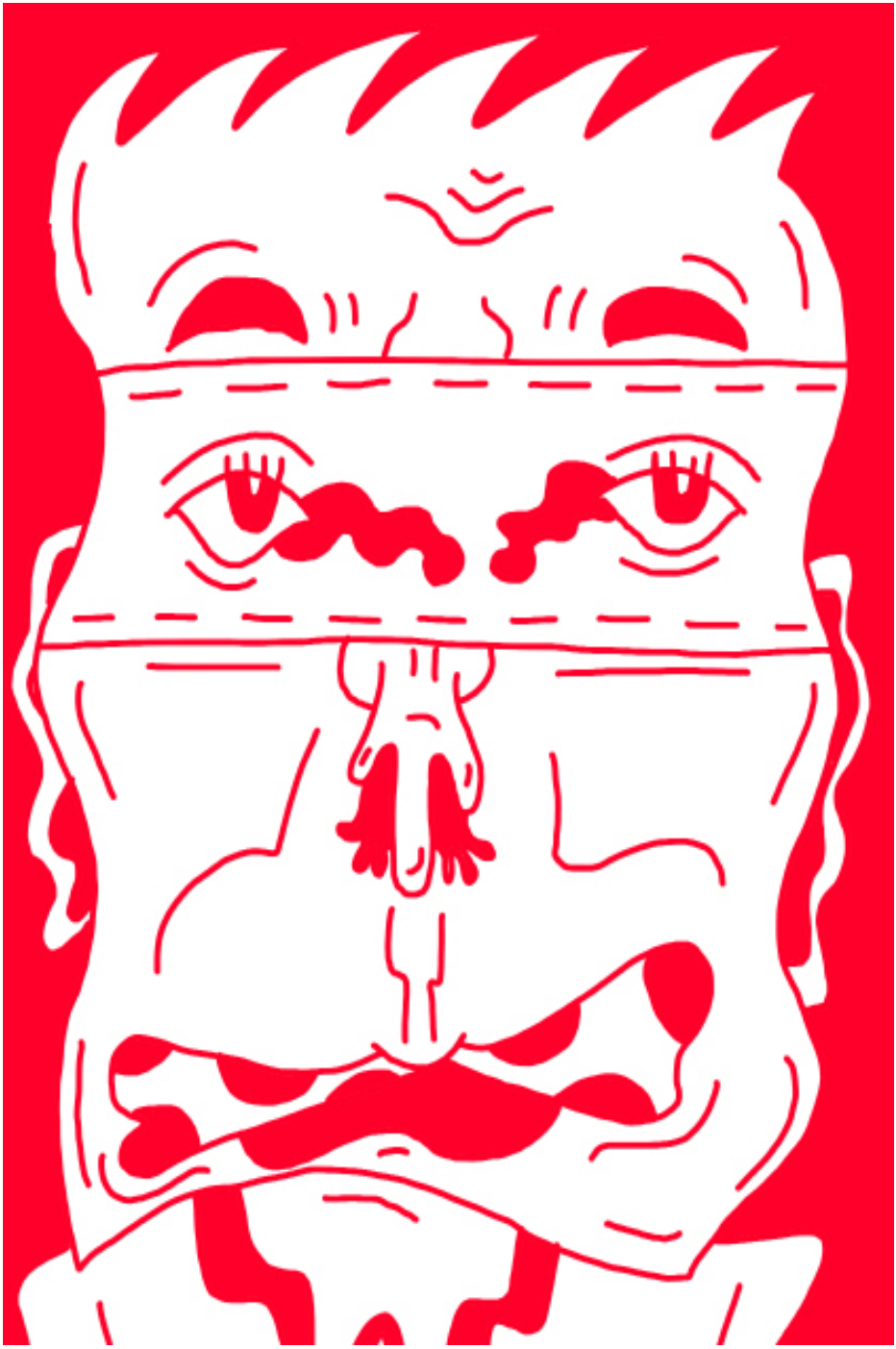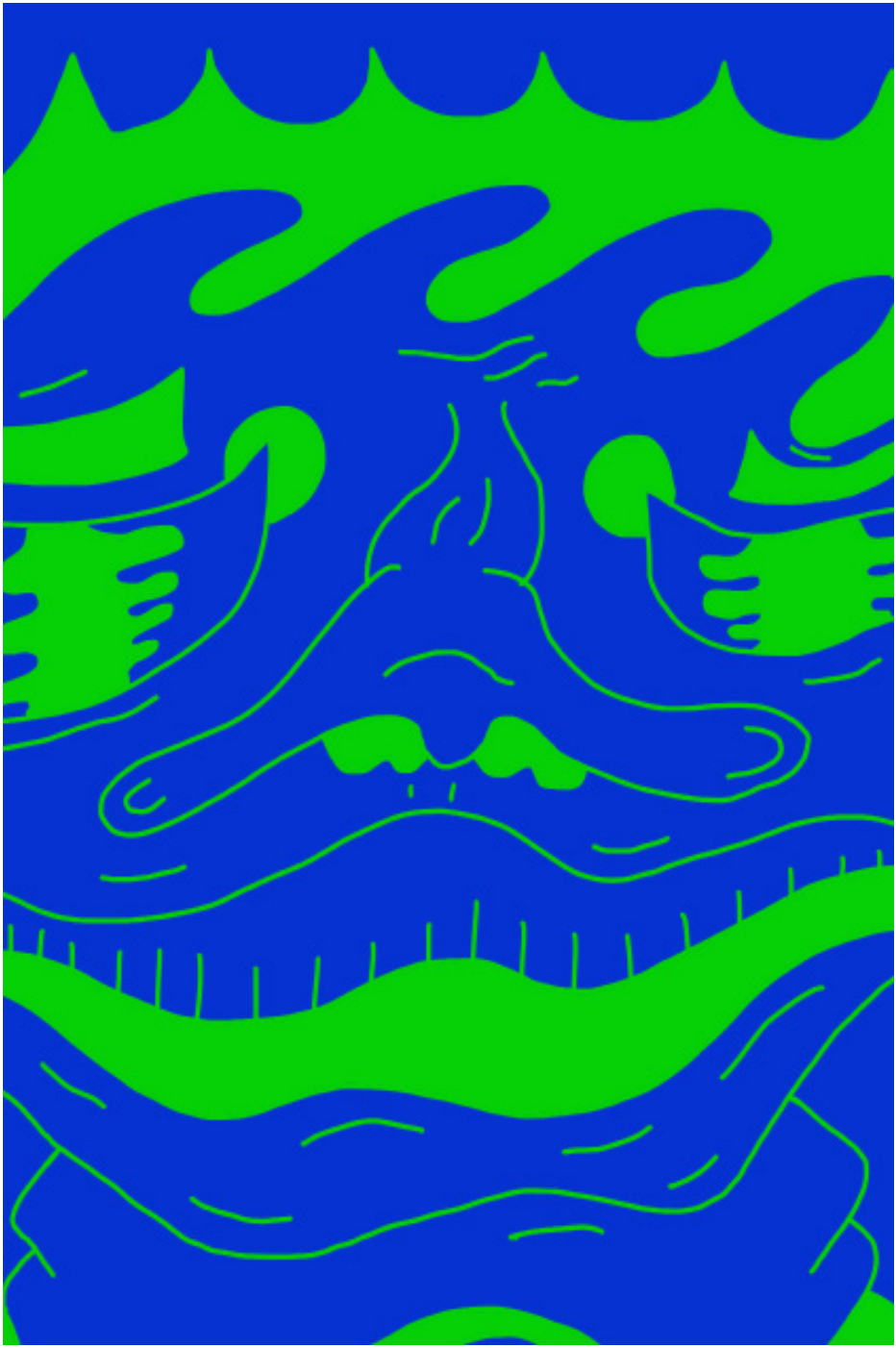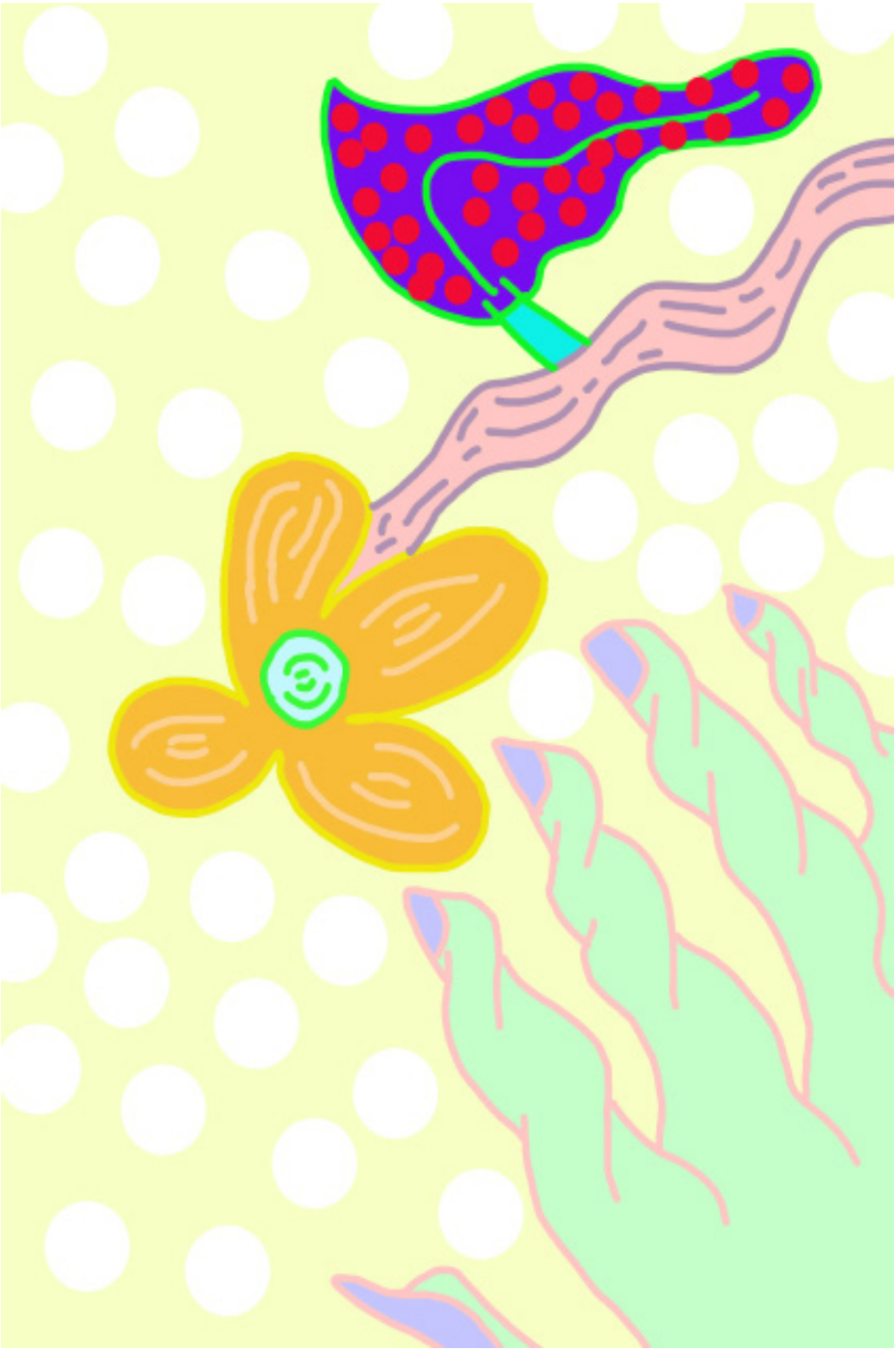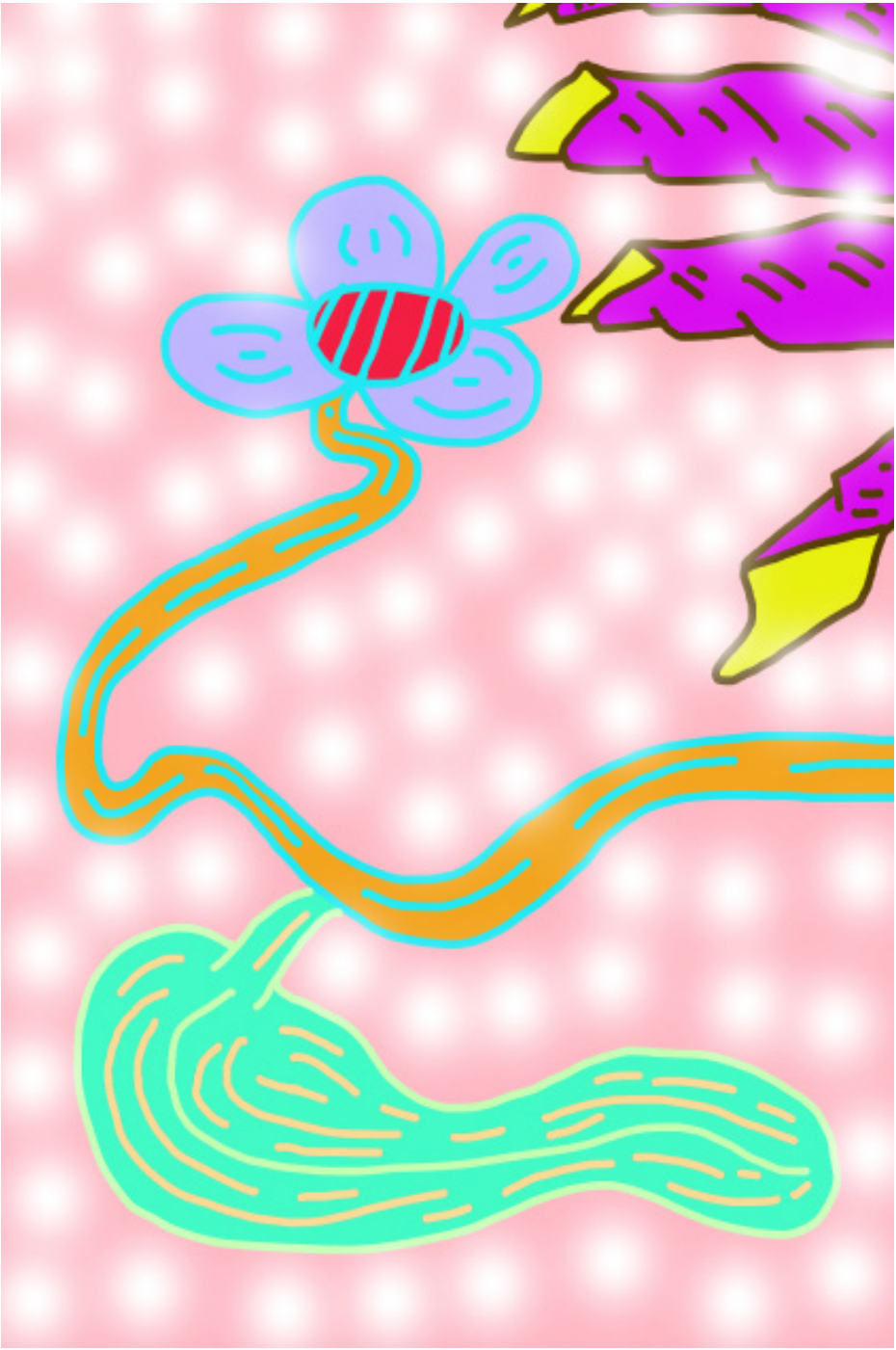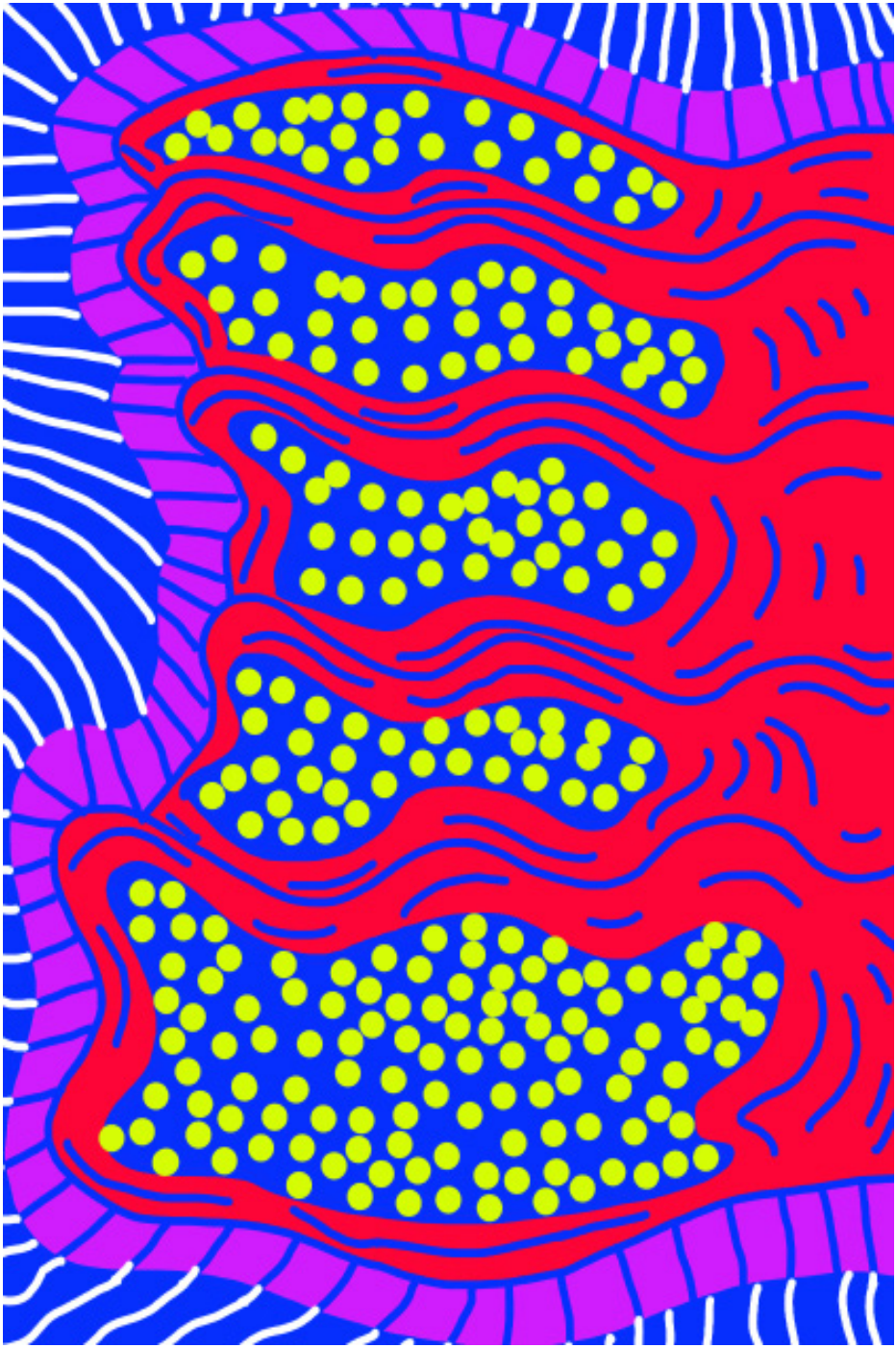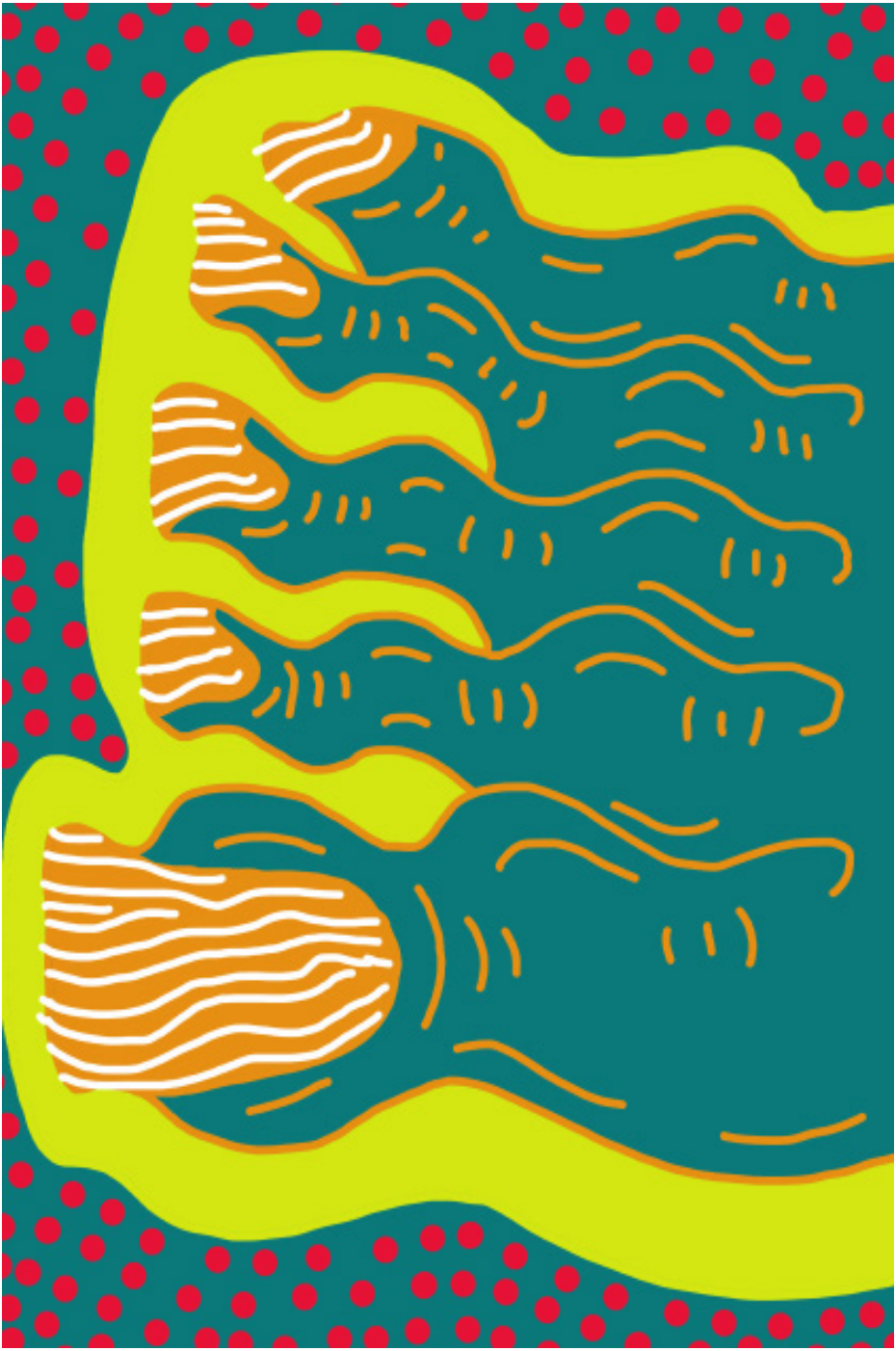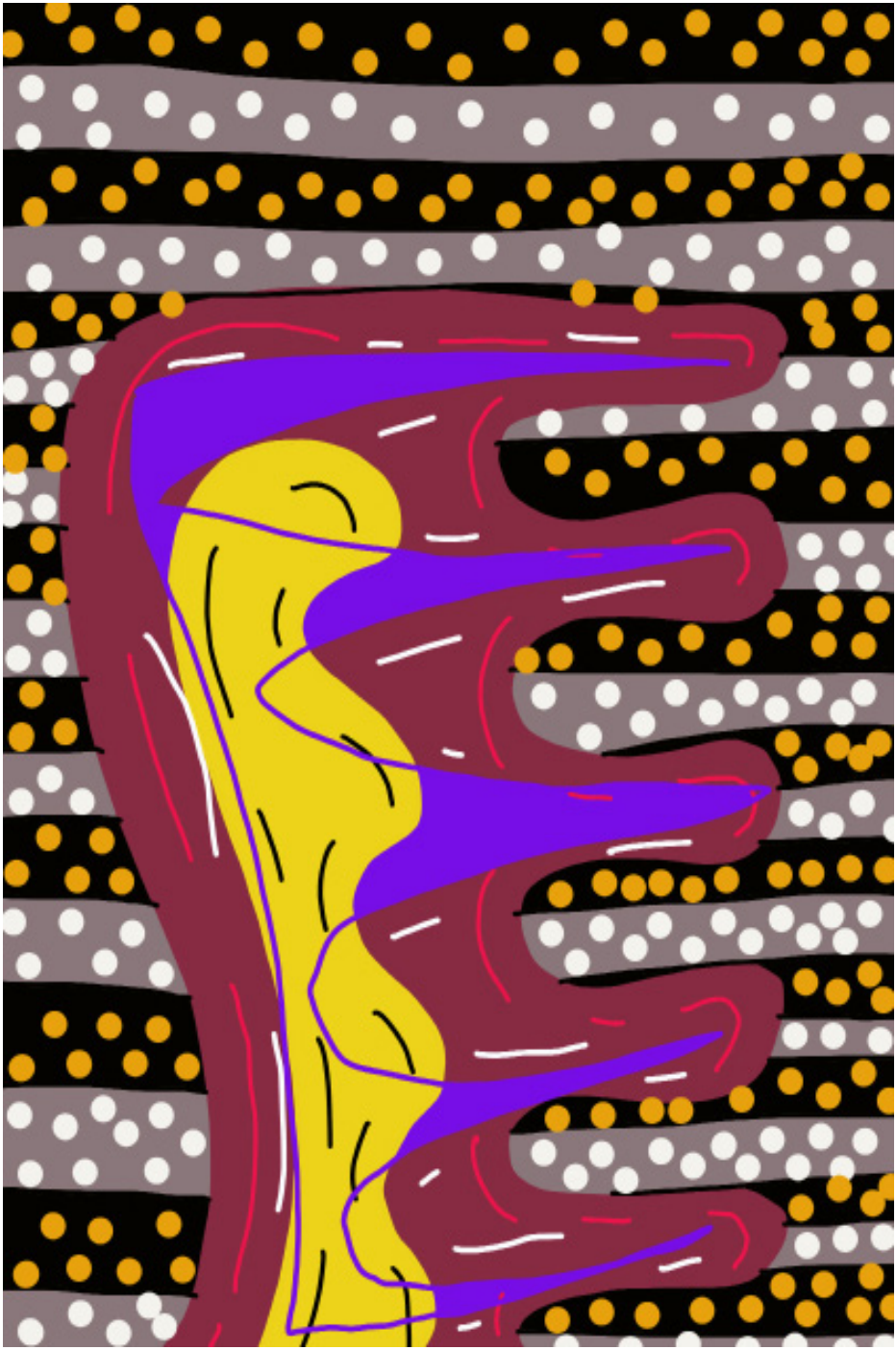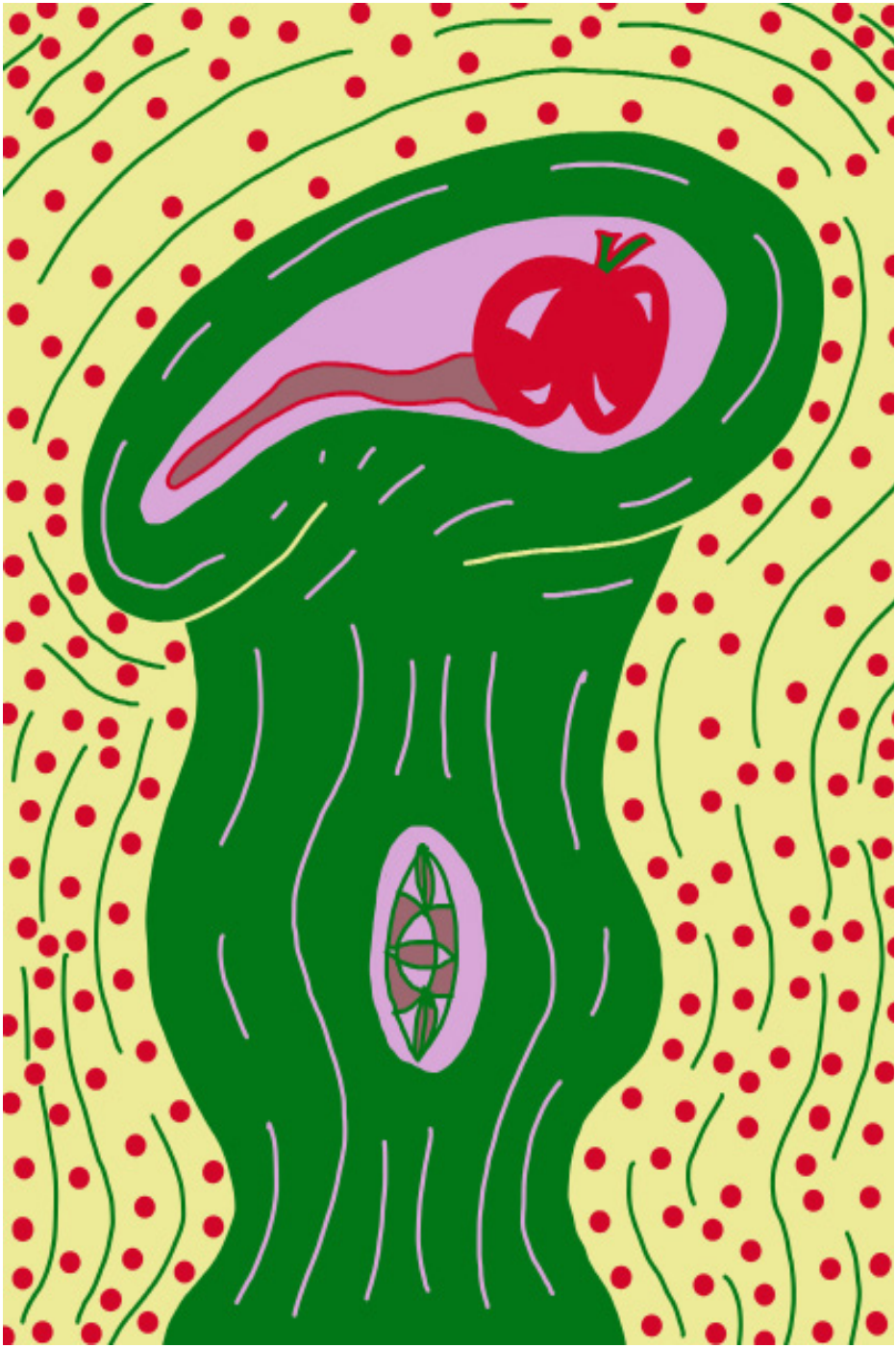UNA
CEREZA
EN LA
PUNTA